

DUDA RAZONABLE

CARLOS
PUIG

@puigcarlos

Para Claudia,
un mensaje
de Vicente

No sé si la Presidenta conoció a Vicente Leñero. Sé que algunos funcionarios de ella, sí.

Lo he escrito aquí. Vicente es mi maestro, mi amigo, mi tutor.

Hoy, cuando algunos cercanos a ella — hola, Pepe — quieren censurar a los medios, y han convencido a la Presidenta, no me queda más que citar a mi maestro.

Va. Lo que sigue es todo él.

El quehacer periodístico es talacha de urgencias, neurosis de presente, pasión por el instante que nos parece eterno a la hora de dar con la noticia y atrapar el secreto de un gran descubrimiento, pero que se diluye pronto, apenas lo entregamos a la voracidad de esa vida que nunca se detiene y que se traga todo: los hechos, las palabras de un hombre entrevistado, el llanto por un grande que se muere, la situación insólita de ahorita que mañana ya a nadie le sorprende.

Todos sabemos: la noticia de hoy sólo dura este día; se volverá envoltorio al otro, o trapo para vidrios, o cenizas o basura. También el reportaje se muere con todo y sus palabras calientes por más que lo soñáramos una novela clásica. Y hasta esa audaz portada de la revista semanal que repensamos tanto y que dijimos órale, se va quedando atrás al poco rato sepultada entre otras, y otras, y otras cien enfiladas por la banda sin fin, inalcanzable, del quehacer periodístico. Como obra individual, poco queda intocado

que importe a lo que importa el periodismo, que es el registro del instante. Lo que importa si acaso — e importa mucho, la verdad — es el camino, la voluntad constante, el fatigoso ir descubriendo durante años, paso a paso, noticia tras noticia, reportaje sumado a reportajes, columnas, entrevistas, la cambiante manera en que la realidad presenta sus conflictos, problemas, contradicciones, signos. No está llamado el periodismo a resolver las crisis — qué falacia —; está llamado a decirlas, a registrar su peso, a gritar qué se esconde, qué se oculta o simula, cómo duele la llaga, por qué y cómo y a qué horas, desde cuándo y por dónde se manifiesta el yugo que oprime esta vida social. Más que ir en busca de la verdad, como suele decirse cayendo en el gazapo filosófico, lo que sale a buscar el periodismo, de momento a momento, es la profunda entraña, el desgarrado cuerpo de nuestra realidad. Ese es el objetivo: la realidad a secas. Monda y lironda.

Vicente, enorme, como siempre.

Buen fin de semana.

